

EL ECLIPSE

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho en que descansaría, al fin, de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matáis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de

un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

Augusto Monterroso, Obras completas (y otros cuentos), México, D.F., 1980.

Competencia interpretativa

- La palabra "códice" significa:
 - Registro
 - Bitácora
 - Código
 - Piedra
- El tipo de discurso que predomina en el texto es:
 - Histórico
 - Narrativo
 - Poético
 - Dramático
- La palabra "vehemente" puede remplazarse por:
 - Demente
 - Inclemente
 - Furiosa
 - Extranjera
- La palabra "impasible", empleada en el texto puede remplazarse por:
 - Inalterable
 - Imposible
 - Imparcial
 - Conmovido
- Cuando el autor habla de la "ignorancia topográfica" de fray Bartolomé, hace referencia a su desconocimiento de:
 - Las lenguas indígenas
 - La geografía del lugar
 - El sabor de los mayas
 - La ferocidad de los mayas
- La expresión "bajar de su eminencia" quiere decir que Carlos Quinto:

- A. Bajo de su trono
 - B. Fue destronado
 - C. Se rebajó al nivel de fray Bartolomé
 - D. Rebajó la labor de fray Bartolomé
7. El relato se desarrollo en la época:
- A. De la Conquista
 - B. De la Colonia
 - C. Medieval
 - D. De la independenciam
8. Se puede afirmar que los acontecimientos ocurrieron en:
- A. Algunos minutos
 - B. Algunos horas
 - C. Algunos días
 - D. Varios años
9. Cuando el autor dice que el indígena recitaba las fechas de los infinitos eclipses “sin ninguna inflexión de voz”, quiere decir que los recitó sin:
- A. Ganas
 - B. Pausas
 - C. Emocionarse
 - D. Cansarse
10. En la expresión “sin la valiosa ayuda de Aristóteles”, las palabras que la componen son respectivamente:
- A. Adjetivo - artículo - adverbio - sustantivo - preposición - nombre
 - B. Preposición - artículo - sustantivo - adverbio - preposición - pronombre
 - C. Adverbio - artículo - adverbio - sujeto - preposición - nombre
 - D. Preposición - artículo - adjetivo - sustantivo - preposición - sustantivo